

Puesta a punto de la ermita de San Jorge y del entorno del Cerro

Las brigadas municipales han trabajado los últimos días para dejarlo todo preparado

D.A.

HUESCA.- Uno de los 'pulmones' de Huesca ciudad, el Cerro que rodea la ermita de San Jorge, recibirá hoy a cientos y cientos de oscenses dispuestos a celebrar la festividad del patrón de Aragón. Pero para que el lugar esté lo más presentable posible, las brigadas municipales han trabajado la última semana para hacer algunos retoques, ya que el Ayuntamiento realiza con frecuencia una labor de mantenimiento de los árboles y plantas repartidos por las laderas de este recinto que, en muchos casos, como ocurre en la pradera, no requiere un tratamiento excesivo, tratándose de hierba natural. También se procura sustituir aquellos elementos que por el paso del tiempo o el mal uso se estropean, como, por ejemplo, los distintos juegos del circuito de ejercicio.

Las semanas previas se han podado los árboles y eliminado las malas hierbas; se ha procedido a la limpieza de los caminos y campos, se ha pintado las jardineras, escaleras y peldaños, y se han hecho otros trabajos de albañilería. Los últimos detalles quedaban en la explanada del cerro, donde se cortaba el césped, y se preveía un sistema de vigilancia hasta el último momento para evitar las actuaciones vandálicas. Asimismo, ha habido un refuerzo de los servicios de limpieza, con la colocación de más contenedores y papeleras, aunque tras la fiesta, los trabajadores municipales se encargarán de eliminar los rastros que queden de la celebración.

El año pasado, el área contaba con un presupuesto de 50.000 euros para mejorar este lugar y que los oscenses se acerquen aquí para pasar el día o disfrutar de un entorno tranquilo en plena ciudad. Estas actuaciones incluían, en primer lugar, la creación de un recinto especial para los pavos reales que finalmente tuvo que abandonarse porque los animales eran atacados por los vándalos. También incluía el presupuesto la mejora de pun-

tos como el monumento a la batalla de Alcoraz y toda la entrada del final de la calle San Jorge, mejorar el acceso por la zona del Hospital o reponer los focos que había junto a la ermita y que desaparecieron.

LA ERMITA

El templo también se ha preparado estos días para recibir la visita de los fieles que acuden a la celebración religiosa y oscenses curiosos que se acercan a ver al ermita, que es de estilo gótico (data de principios del siglo XVI) y curiosamente es propiedad del Ayuntamiento, a diferencia de las demás ermitas del entorno de la capital, que pertenecen a la Iglesia oscense.

Hasta el último momento se han realizado trabajos de pintura en el interior y exterior de la ermita para evitar que aparezcan las indeseables pintadas y se ha realizado una limpieza general. Además, cada año se tapan las grietas y juntas que aparecen en el interior de la iglesuela, revocado zonas desconchadas del muro y sustituido elementos que faltaban o estaban en mal estado, como el mobiliario. En cuanto a los actos vandálicos, el concejal de Medio Ambiente, Germán Sanromán, apuntó que siempre lo dejan para última hora, en el caso del exterior de la ermita, porque en más de una ocasión se han topado con que habían vuelto a realizar pintadas una vez la habían repintado de blanco.

Uno de los trabajos más importantes que se han acometido fue la sustitución y reforzamiento de la cubierta, que se encontraba muy deteriorada, hace un par de años. Gracias a estas tareas, que tuvieron un presupuesto de unos 120.000 euros, se recuperó una de las paredes del anterior templo románico sobre el que se construyó la actual edificación. En 2004, el Concejo contrató el derribo de la casa de los santos, contigua a la fachada posterior del templo, debido a que amenazaba ruina. Entonces ya se advirtió del delicado estado de la bóveda y la cubierta.



Durante los últimos días, se realizan retoques en el exterior e interior de la ermita, sobre todo de pintura. VÍCTOR IBÁÑEZ



El cerro y sus alrededores, como este monumento conmemorativo, son objeto de pintadas y actos vandálicos. VÍCTOR IBÁÑEZ



Un trabajador elimina las malas hierbas. VÍCTOR IBÁÑEZ



Labores de pintado por los alrededores de la ermita. V. IBÁÑEZ